La repetida fábula de la amenaza china

Por: Arnaldo Musa
26/09/2021

Las maniobras de la actual administración estadounidense para mantener vivo el cuento de la supuesta amenaza china, han llegado hasta el extremo de reunir a todos los potenciales enemigos o gobiernos inconformes con Beijing.

Forma parte de ello empoderar militarmente a actores vecinos, además de invadirlos con más bases y soldados y hasta prometer submarinos nucleares a Australia, con el enfado del aliado francés, que vio afectados sus negocios al respecto.

China, como es costumbre, no sólo no muestra afectación, sino decide aceptar cualquier reto del Imperio, e incluso propone planes para el mayor desenvolvimiento económico de la región.

No es algo nuevo, porque Beijing trata de seguir la ruta no de la seda –constantemente bloqueada-, sino la trazada por antiguos mapas chinos que situaban el lugar del el Reno Celestial, naturalmente, en China.

Pero ese centro celestial está cada más rodeado con las banderas de las barras y las estrellas norteamericanas tanto como bases militares establece Estados Unidos en las inmediaciones y algo más allá de la nación que construye el socialismo con sus propias especificidades.

Luego del 11 de septiembre y con el pretexto del combate al terrorismo, el Pentágono fortaleció su influencia en la región de Asia y el Pacífico, y negoció su presencia militar desde repúblicas que integraron la extinta Unión Soviética hasta Filipinas, independientemente del retiro de sus mayores enclaves en este archipiélago.

PLAN DESTRUCTIVO

Según un plan norteamericano, que no ha sido abandonado por el actual establishment, el país socialista es el primero de los cuatro que serán atacados nuclearmente por EE.UU. en situación de contingencia, como un conflicto entre China y Taiwán, cada vez más armada por el Imperio.

Las otras naciones serían Rusia, Irán y la República Popular Democrática de Corea, mientras que originalmente también formaban parte Iraq, Libia y Siria, las dos primeros invadidas y arrasadas por los imperialistas y la última víctima de una agresión de casi once años.

Los pretextos serían, entre otros, el agravamiento de la crisis árabe-israelí (si Israel estuviera en peligro) y una “ofensiva” del Norte de Corea contra el Sur.

Como no es algo nuevo, Los Ángeles Times confirmó en su momento que el presidente George W, Bush, defendió lo que llamó Revisión de la postura nuclear como instrumento para disuadir a quienes pretendan utilizar “armas de destrucción masiva contra nuestros aliados y amigos”.

Tres de las naciones que figuran en la lista, China, Rusia y la RPDC- tienen armas nucleares, por lo que la amenaza de la Guerra Fría sigue estando latente.

Toda una agresiva política que se mantiene, como demuestran documentos del Pentágono aprovechados por The New York Times para señalar a China como el mayor peligro para los intereses económicos de Estados Unidos en Asia, en tanto The Washington Post señalaba que la nación asiática procura acaparar los negocios globales y los principales puntos estratégicos, controlando la vía del transporte marítimo, valiéndose de Irán.

Wheekly Standard afirmó que una China ambiciosa está condenada a acosar a Estados Unidos, y Web Network Daily llegó a publicar este título en grandes caracteres: “Objetivo de China: hundir el portaviones de Estados Unidos”.

En todo esto la actitud de Beijing ha sido siempre la de contención firme e inteligente, la de no caldear el ambiente, para hacer fracasar una política antichina mala para el país asiático, al igual que para Estados Unidos.